

SOCIEDAD Y TURISMO DESDE UNA PERSPECTIVA FILOSÓFICA

Society and tourism from a philosophical perspective

Rafael Villanueva Sánchez¹ | Juan Carlos Velázquez Torres²
José Alejandro López Sánchez³

RESUMEN

El artículo aborda la esencia del ser humano quien refleja desde su naturaleza misma el precepto de igualdad, dignidad y respeto, sin embargo, el hombre desde su concepción misma ha generado brechas de desigualdad por razones diversas y necesidades de reconocimiento o autorrealización continúa en su proceso de conquista y exploración de nuevos horizontes. Una de sus repercusiones es en la naturaleza y la sociedad, donde dentro de esos espacios la ambición está por encima y, desde una aproximación filosófica a la teoría del ocio implica una profunda reflexión en donde los actores y espectadores convergen en un territorio.

Palabras clave: filosofía, sociología, economía, naturaleza, turismo.

ABSTRACT

The article addresses the essence of the human being who reflects from his very nature the precept of equality, dignity and respect, however, man from his very conception has generated gaps of inequality for distinct reasons and needs of recognition or self-realization continues in his process of conquest and exploration of new horizons. One of its repercussions is in nature and society, where within these spaces ambition is above and, from a philosophical approach to the theory of leisure implies a deep reflection where actors and spectators converge in a territory.

Keywords: philosophy, sociology, economy, nature, tourism.

INTRODUCCIÓN

Pocos son los que se aventuran en el mundo de la filosofía en la búsqueda de respuestas minuciosas de manera holística, es decir, a partir de escudriñar

¹ Universidad Tecnológica de Bahía de Banderas, Nayarit, México. ORCID ID: 0000-0003-1381-8998, rvillanueva@utbb.edu.mx

² Universidad Tecnológica de Bahía de Banderas, Nayarit, México. ORCID ID: 0000-0002-7266-8814, jcvlazquez@utbb.edu.mx

³ Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa, Jalisco, México. ORCID ID: 0000-0003-2728-2856, alx.1193@hotmail.com

explicaciones a cada interrogante, se construyen argumentos que propician el diálogo crítico, lo que Mignolo (2002) describe como: "El pensamiento crítico es, en última instancia, el de una crítica sin garantías" (p. 40). Si bien el conocimiento es la construcción de ideales a partir de una lógica que posee un sustento en la ciencia, muchas veces la consolidación de los escenarios se relacionan íntimamente con el factor tiempo; es decir; los escenarios son diversos en tiempo y espacio, las circunstancias y acontecimientos se convierten en sucesos únicos, en que la manera de observar si sus repercusiones y efectos pueden poseer patologías similares en un territorio, se remite a registros históricos; pues depende en gran medida de auténticos argumentos que aprueben o refuten las teorías, como lo afirma Pierre Bourdieu:

El terreno en el cual se lucha por imponer una forma adecuada, justa y legítima de hablar del mundo social, no puede quedar eternamente excluido del análisis, incluso si la pretensión de poseer el discurso legítimo implica, tácita o explícitamente, el rechazo de esta objetivación" (1990, p. 96).

En las ciencias sociales y particularmente en el turismo este tipo de orientación se verifica en estudios que toman como base la experiencia y el empleo de los sentidos (vista-observación, vivencia-teorización) para producir conocimientos; en esa lógica, la descripción de los hechos genera "teorías" que en realidad son relatos históricos, narraciones y monografías a partir de lo que llamamos "turismo". De acuerdo con Castillo Nechar y Panosso Netto (2010), poco es el camino recorrido en la filosofía latinoamericana y particularmente en el turismo; al ser una actividad económica muy compleja en sus interrelaciones con diversos sectores cada día es mayor el grupo de expertos que estudian de manera multidisciplinaria este factor a manera de entender sus estrechos vínculos con aspectos sociales, como la cultura, la identidad, la economía, geografía, migración, etc.

El presente documento articula ópticas de autores diversos en campos variados, con ello se pretende comprender aspectos sociales específicos de su relación filosófica, y explicarlo a través del "turismo como sistema", de acuerdo a los trabajos de Raymundo Cuervo (1967) lo refiere de la siguiente manera: "el concepto sistema permite el estudio científico de los más diversos estados operacionales y de múltiples estructuraciones simples o compuestas, sencillas o complejas, de donde resulta su alta utilidad teórica y práctica" (p. 33). Leiper (1979) logró explicar de manera gráfica el comportamiento complejo de sus interrelaciones sociales.

A medida que un campo de estudio evoluciona hacia la madurez se introducen y se perciben nuevas medidas bien fundadas que traslucen una progresión sucesiva y señalan el camino para la transición deseada, una visión global ilustraría de forma general ese trayecto que se va cubriendo en este ámbito turístico hasta adquirir el estatus de ciencia, así como en el momento en que esa nueva ciencia alcanza la mayoría de edad. Para Muñoz de Escalona (2004) afirma que; es cierto que la actividad turística no es una ciencia (p.28), sin embargo, para Jafar Jafari (2001) asegura que el turismo posee un carácter interdisciplinario y expone el proceso a través del cual el turismo ha adquirido su estatus científico.

La economía, el desarrollo, la ética, la naturaleza o el entorno físico son factores que permite entender mejor la realidad del espacio; en primera

instancia las condiciones actuales económicas ofrecen una idea clara de sus implicaciones regionales y globales, cada escenario posee una cultura productiva que permite generar sus propios recursos e insertarse en un mercado. A partir de ello las comunidades generan excedentes en su riqueza que al distribuirse de una manera más equitativa, la mejoría de las condiciones se refleja en la calidad de vida de sus habitantes, medible a través del índice de desarrollo humano (salud, vivienda, educación, empleo, entre los más relevantes) para conseguirlo es imperante gestionar y articular iniciativas a partir de modelos sustentables, para facilitar el proceso de concepción es crucial destacar la ética como eje central, pues a partir de ideas racionales y desinteresadas en el ámbito netamente personal y más enfocado hacia una concepción colectiva será más sencillo su consolidación.

Considerando que datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) afirman que el 80% de los habitantes se encuentran inmersos en espacios rurales; sería ilógico no pensar en el papel que juega la naturaleza, como proveedor de alimentos, servicios ambientales, oxígeno y materias primas, en un sentido más estricto es la humanidad quien se debe a ella y es obligación colectiva velar por su preservación, por tanto, el papel del ser humano en la presente reflexión es más que evidente.

CONTEXTUALIZACIÓN TEÓRICA

LA ESENCIA DEL SER HUMANO

La antropología permite entender "la esencia del hombre" y su interrelación con el mundo que comparte con otros seres vivos, transformando y modificando sus ambientes, factores como la comunicación, la construcción de instrumentos, la organización en formas sociales, se encuentran presentes también en otros animales, aunque de un modo menos evolucionado.

Para autores eclesiásticos y contemporáneos como Maliandi (1984) existe una esencia que distingue al ser humano; es decir, existe algo que poseen los seres humanos y que los animales no poseen. Existe un trato diverso en las personas, en la actualidad se enfatiza que las diferencias entre la misma especie cada vez son más patentes, así lo manifiestan organismos internacionales y lo plasman como ejes centrales en sus agendas globales. En gran medida los valores y preceptos de la naturaleza misma de hombre se ven opacadas por la ausencia a la dignidad y respeto del individuo, como sucede en cada rincón del globo.

En gran medida, las marcadas diferencias son atribuibles a factores diversos, entre ellos los usos y costumbres que rigen la organización de los pueblos, las jerarquías internas vulneran sectores sensibles, propician la desigualdad, por tanto factores de la vida social actual lamentablemente generan estatus sociales de esta manera fragmenta tejidos sociales, haciéndose notar diferencias a partir de sus capacidades mismas y su propia naturaleza, son algunos criterios que lo definen, tal como lo refiere Ricardo Maliandi (1984) sostiene que:

el hombre se define fundamentalmente por su capacidad técnica y que esta capacidad ha servido a la especie humana para compensar sus debilidades biológicas. Es un ser relativamente pequeño, comparado con otros animales

y su fuerza es inferior. Otros animales también poseen fenómenos técnicos, pero los prodigios humanos no se asemejan en nada a ellos: desde encender y mantener encendido el fuego, pasando por el cuchillo, la rueda, la agricultura, el motor de explosión, hasta llegar a los satélites, las naves espaciales, las computadoras. El hombre posee una capacidad natural: su capacidad técnica. (p. 44)

Una concepción bajo la esencia del cristianismo es de San Agustín⁴ argumenta que:

La razón es un instrumento valioso para conocer la verdad, pero sólo si es guiada por la fe. La razón sin la fe es ciega y nos puede llevar por caminos equivocados. La fe no puede ser probada por medio de la razón, pues es ella quien ilumina a la razón. Por la fe podemos comprender la realidad. A través del entendimiento comprendemos lo justo y lo injusto, distinguimos lo verdadero y falso. Los animales carecen de esa facultad. (354/430)

Al igual que Santo Tomás de Aquino insistió en que, al morir el hombre, el alma no muere con él; porque el alma no sólo vivifica el cuerpo como forma de cuerpo, sino que también es capaz de vivir sola: es forma del cuerpo y al mismo tiempo es sustancia.

De acuerdo a las concepciones de los anteriores referentes, se deduce que la dignidad personal está vinculada con el carácter del ser humano como persona, en teoría al ser el hombre un ser racional, pensante e independiente; no habría circunstancia alguna para marcar diferencias en el trato y en sus interrelaciones con el resto de la misma especie, por tanto como lo afirma Maliandi (1984), San Agustín y Santo Tomás de Aquino refieren a cada hombre como irrepentible, como el hecho de que Dios se hizo hombre es un acontecimiento único, según la óptica de la teología.

Desde su pasado antropológico el hombre ha organizado el contexto donde habita, jerarquizando y estructurando escenarios que le permiten obtener mayores beneficios personales sin importarle la miseria que genera para el resto de los peldaños sociales.

Asimismo el hombre desde sus orígenes ha marcado posturas e ideales en su entorno de acuerdo a sus capacidades, de esta manera ha valido sus esfuerzos en el dominio de la naturaleza misma y de su propia especie, los antiguos nómadas tenían tareas muy específicas respecto la cacería y la recolección de frutos, basta citar como referencia a los antiguos faraones de Egipto, poseían cuatro tipos de escritura según su jerarquía que les eran permitidos utilizar de acuerdo su estatus social, la jeroglífica para los sacerdotes, la demótica para asuntos relacionados con las políticas de la sociedad, la hierática para cuestiones sociales en general y la griega para la comprensión del resto de los saberes, considerando que los esclavos judíos no poseían derechos algunos sobre las decisiones del pueblo, son breves referencias que el hombre ha manifestado brechas de desigualdad en que el trato y la dignidad del ser humano lamentablemente no están en el mismo contexto,

⁴ San Agustín elaboró un método sistemático de filosofía para la teología cristiana y sus discusiones sobre el conocimiento de la verdad y la existencia de Dios parten de la Biblia y los antiguos filósofos griegos.

en la sociedad moderna las desigualdades sociales son cada vez más marcadas por un mundo occidental regido por el capitalismo.

La humanidad ha presenciado cambios radicales en los que el hombre ha irrumpido en la armonía social y ha llevado al límite sus deseos por el dominio y el poder, en este aspecto ha creado barreras en las que manifiesta cierta relevancia entre el propio ser humano, he aquí la importancia del abordaje colectivo sobre derechos humanos y sea patente a partir de la "Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre" que como preámbulo aporta lo siguiente:

Todos los hombres nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están por naturaleza de razón y conciencia, deben conducirse fraternalmente los unos con los otros. Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana. (CIDH, 1984).

Por lo anterior queda clara la intención de abordar la temática sobre derechos humanos, su concepción natural del ser humano, sus fortalezas y sus debilidades; como lo afirman los autores antes citados. Entender las razones de violación a estos derechos, son contextos y circunstancias diversas, sólo porque el hombre es un ser humano y está lleno de defectos y la naturaleza misma nos lleva a cometer errores, en gran medida anteponiendo los intereses propios a los colectivos, como lo es consciente la Comisión Interamericana de Derechos Humanos al afirmar que las violaciones y las diferencias, se han construido a la par que las aspiraciones de la sociedad en general a razón de:

Que el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad, y que se ha proclamado, como la aspiración más elevada del hombre, el advenimiento de un mundo en que los seres humanos, liberados del temor y de la miseria, disfruten de la libertad de palabra y de la libertad de creencias. (CIDH, 1984).

Todo trabajo en las Ciencias Sociales implica trabajar con su esencia "los seres humanos", saber que cada Nación, País, Estado, Municipio, Región, Comunidades poseen aspectos únicos y auténticos en su organización, comprender y ser sensible a los tejidos sociales, propicia una interrelación en la que el espectador (investigador) se apropia, entiende el contexto, circunstancias y necesidades endógenas del lugar y se convierte en actor (parte del entorno).

LA ÉTICA EN LOS SISTEMAS SOCIALES Y ECONÓMICOS

La ética adquiere el grado complejo al pertenecer a la filosofía como una disciplina de reflexión, pues se pone en entredicho lo que uno quiere ser, con lo que debe ser, en la sociedad contemporánea es complejo recurrir a la ética para resolver cuestiones capitalistas, en particular el comportamiento de los mercados, si tomamos como referencia el estudio de Donella Meadows (1972) en el que sugiere alcanzar un estado de equilibrio duradero, sin aumentar la

renta per cápita o producto nacional neto por habitante. En un mundo regido por el capitalismo donde imperan intereses particulares es casi imposible pensar que un valor que ha mermado su importancia en la esencia profesional pueda resurgir y cambiar la realidad, donde la distribución de la riqueza sea más justa, donde la gestión de los recursos naturales y sociales avoquen la esencia del Informe Brundtland de 1987, en que se garantice la preservación de los recursos para las generaciones futuras, pues; relaciona nuestros pensamientos, valores e ideales con nuestros hechos y comportamientos, de tal forma que exista una congruencia entre estos y se logren justificar por nuestra reflexión.

La historia de la humanidad refiere que el ser humano se guía por dos preceptos importantes, lo que desea ser y lo que debe ser, un planteamiento en el que es necesario orientar nuestros ideales y valores con una serie de normas que nos permitan convivir con los demás (Etxeberria, 2002).

Esta forma de convivencia con los demás en el que los valores y ética, manifiestan nuestros deberes como personas, empujándonos hacia lo que se espera de nosotros. Desde la óptica de la teología, diversos preceptos o mandamientos que rigen las religiones basan sus ideologías humanistas a partir de la convivencia armónica entre el ser humano y su interrelación con el entorno, en gran medida en algunas regiones se ha logrado mantener ese equilibrio, sin embargo; los hechos y la ética no son cosas que sucedan siempre a la par, pero lograr una congruencia entre nuestros pensamientos y acciones nos llevará a una reflexión real de la ética en nuestra forma de vida, como lo afirman García G. y Traslosheros (2008).

Cualquier iniciativa de indagación social implica una aproximación directa en las comunidades, implícitas, manifestar la palabra turismo para muchos es sinónimo de bienestar y desarrollo, sin embargo la realidad es que en todas las iniciativas siempre existirán factores negativos que vengan a la par de los favorables, si bien el turismo no es la panacea de un desarrollo óptimo, si es una posibilidad de inserción económica de espacios marginados con gran potencial, la clave será en gran medida la creación de conciencia y la información al respecto entre los principales involucrados, a fin de mitigar las situaciones adversas cuando factores no deseados se hagan patentes, actuar éticamente no es igual a actuar conscientemente, considerando que existen límites en la consciencia donde la filosofía queda superficial, de esta manera la filosofía de la ética se convierte en esa actividad de intensa reflexión en el que se ponen en entredicho cuales son las cosas que están bien, y cuales erradas al momento de contrastar la realidad.

LIBERTAD Y SOCIEDAD COMO FACTOR DE CAMBIO

Para Kant (1781) la libertad es la facultad de iniciar por sí mismo una serie de cambios, para Steiner (1894) expresa que el trabajo filosófico sobre "la naturaleza de la libertad y el pensar", alude a que la Filosofía de la Libertad demuestra la realidad del libre albedrío —la habilidad para pensar y actuar independientemente— una posibilidad fundamental para desarrollar la conciencia moderna.

El libre albedrío, según Marcel Conche (1922) es la capacidad de determinarse a sí mismo sin ningún otro determinismo, es decir; la capacidad de optar entre distintas alternativas que se nos ofrecen o crear otras nuevas, nadie ni las leyes de la naturaleza misma puede inferir en el cambio de

voluntad, el ser humano es capaz de tomar sus propias decisiones a la par que es consciente de sus responsabilidades ya sea moral, civil, etc.

Abordado desde una perspectiva histórica, el denominado problema del libre albedrío se halla relacionado con la moral de los actos, la responsabilidad, la dignidad y el rechazo social, en ética; con la naturaleza y los límites de la libertad humana, la autonomía, la coerción y el control en teoría social y política; con la compulsión, la adicción, el autocontrol, la auto decepción y la debilidad de la voluntad en psicología; con la responsabilidad y el castigo en derecho; con la relación entre mente y cuerpo, la consciencia, la naturaleza de la acción y la personalidad, en filosofía de la mente, teoría cognitiva y neurociencias; con cuestiones sobre la predestinación, el mal y la libertad humana en teología y filosofía de la religión; con cuestiones metafísicas sobre necesidad y posibilidad, determinismo, tiempo y azar, realidad cuántica, leyes de la naturaleza, causalidad y explicación en filosofía y en ciencia; y con los mecanismos cerebrales subyacentes de los procesos psicológicos aludidos en neurociencia, son las implicaciones que postula Conche (1922) como los principales defectos en la libertad que como ser humano se ejerce y a menudo se es víctima de esa capacidad de elegir.

A esa libertad de toda elección Kant (1781) lo denomina carácter inteligible, Descartes (2010) comprendió que el concepto de libertad exige una autonomía absoluta, por lo tanto, libertad y creación es la misma cosa según su teoría. En este sentido la libertad del ser humano en comunión con la expresión de las ideas e iniciativas conlleva a una reflexión profunda, pues las ideas o preceptos compartidos relatan el compromiso mutuo de quien los ejerce y quien los propone, en cierta manera forja una simbiosis de complicidad entre los actores de las comunidades y sus mentores, en este caso particular quien propone a las comunidades las iniciativas de desarrollo.

Autores como Uraneta Ramírez (2010) considera que la cultura es un concepto de importancia capital en la comprensión de las sociedades, pues ella indica hasta qué punto las ideas y el comportamiento del individuo han sido moldeados por el grupo al cual pertenece, por lo que la cultura viene a ser la consecuencia directa de la interacción social y el distintivo que separa a la sociedad humana de cualquier otra forma de organización. En la especie humana estas pautas de comportamiento son aprendidas, transmitidas y compartidas por los miembros de la sociedad, de tal forma que su organización social se fundamenta en una cultura propia, conforme a las necesidades e ideales que posea la sociedad.

Entender el papel de la sociedad es sumamente complejo, Osorio García (2010, p.85) aborda su concepción a partir de la teoría de los sistemas sociales en el que el sistema y el entorno eran interdependientes y que combinaban procesos, pero se mantenía una frontera entre ellos. Por otra parte, Luhman (2002) replantea el concepto de sistema a partir de una construcción categorial con la pretensión de dar cuenta de todo lo que implican los fenómenos sociales, desde aspectos generales (como la sociedad, el sentido, la confianza, el riesgo, etc.), pasando por subsistemas parciales (la política, la economía, la ciencia, la religión, etc.) hasta alcanzar aspectos particulares de la interacción (el amor, el dinero, el poder).

La escuela Latinoamericana orientada bajo el enfoque de sistemas postula como precursor al mexicano Raimundo Cuervo (1967) con la creación del modelo matemático del sistema turístico en México, posteriormente el

Australiano Neil Leiper lo replantea de manera gráfica y establecer el modelo teórico más referido hoy en día para estudiar el comportamiento social y su interrelación con el turismo. De esta manera Yazigi (2001) denominó "el alma del lugar" como las relaciones de pertenencia, de identidad, de atracción y placer que las comunidades locales establecen con sus medios y que deben ser resguardados, y no se desvaloren sino por el contrario.

EL PAPEL DE LA NATURALEZA EN LOS ESQUEMAS DEL DESARROLLO

La historia occidental ha marcado la relación entre la sociedad y la naturaleza a través de su transformación, en tres marcadas etapas; la primera en la transición del feudalismo para la edad moderna, cuyo entendido medieval era que las ciudades y demás ambientes producidos por el hombre eran entendidos como espacios de lo sagrado, los bosques, playas, mares, montañas y otros, como ambientes profanos. En ese contexto fuertemente religioso, como señala Corbin (1989) el mar era considerado un gran abismo, lugar de misterios y de lo incomprensible sobre el cual flotaba el espíritu de Dios.

Un segundo escenario está asociado con la revolución industrial, el surgimiento y fortalecimiento del modo de producción capitalista, en el cual la naturaleza, entendida como fuente infinita e inagotable de recursos naturales, fue transformada en mercancía, asimismo el capitalismo hizo que la sociedad alterara sus modelos de comportamiento y de comprensión en relación con la naturaleza, así el trabajo como finalidad y las necesidades de cuidados con la salud y el cuerpo; sin embargo, otros fueron olvidados, pues devenían en contra de los valores capitalistas, como la autonomía del individuo, los derechos del ciudadano, el desenvolvimiento espiritual o el acceso al mundo de la cultura.

El tercer periodo de la relación sociedad y naturaleza surge entre 1950 y 1960 con el surgimiento de los primeros movimientos ambientalistas que con el apoyo de periodistas (Libro Primavera Silenciosa de Rachel Carson publicado en 1962), procedieron a denunciar los problemas ambientales, el uso de pesticidas (Duarte Lilian, 2003), investigadores como Bressan (1996) y Folladori (2001) señalan la necesidad de cambio en el uso de los recursos naturales.

La naturaleza era entendida como fuente de recursos, inagotables. Las transformaciones naturales y culturales fueron tan severas en los espacios receptivos que dichos lugares, saturados hicieron que los profesionales repensaran sus actitudes con el medio. Pires (2002) destaca que, como parte de esos procesos de cambios de actitud y comportamiento, algunos encuentros de especialistas ligados a movimientos ambientalistas y en acuerdo con los preceptos de las reuniones de Estocolmo 1972 y la Cumbre de Rio en 1992.

Si bien las iniciativas han estado presentes para mitigar los problemas ambientales y definir nuevos rumbos en el entorno, en 1980 se idealiza el concepto de "biología de la conservación", basada en la ecología profunda, cuyo objeto principal han sido la protección y la preservación de la biodiversidad. Soulé (1985) señala que la biología de la conservación era una ciencia que fue desarrollada en respuesta a la crisis con que la diversidad confrontaba, en el mismo tenor Primack y Rodrigues (2001) señalan que la biología de conservación fue desarrollada para impedir el avance de la destrucción de especies en el mundo, por ende tiene dos objetivos, en primera instancia entender las consecuencias de las actividades humanas en las especies,

comunidades y ecosistemas y un segundo objetivo; desarrollar procedimientos prácticos para prevenir la extinción de especies, y en la medida de lo posible, reintegrar las especies bajo amenaza a su ecosistema funcional.

Vidal de Lablache en Moraes (1995) aporta el escrito de "género de vida" en el que manifiesta una relación entre la población y los recursos, una situación de equilibrio construida históricamente por las sociedades. Si habría a quien atribuir la gran tarea de la tutela de la conservación ambiental a partir de la teoría del "estudio de los papeles" de Claval (2001) en la que enfatiza en la reconstrucción de la geografía cultural, al pasar por la búsqueda del sentido de los lugares y de la percepción que los pueblos que los habitan tienen de ellos, o sea el espacio vivido, se trata de "etnociencia" o "etnoconservación", para Diegues (2000) argumenta que se puede tratar cierta "etnobioidiversidad", es decir; la riqueza de la naturaleza, de la cual participan los humanos, denominándola, clasificándola, domesticándola. Para este autor, la biodiversidad hace parte del dominio de lo natural y de lo cultural, pero es la cultura como conocimiento que permite que los pueblos tradicionales puedan entenderla, representarla y enriquecerla, el autor mismo afirma que:

Lo que se propone es la creación de nueva ciencia de la conservación que incorpore el conocimiento científico y tradicional (la etnoconservación) es el estudio del papel de la naturaleza en el sistema de creencias y la adaptación del hombre a determinados ambientes, dando énfasis a las categorías y conceptos cognitivos utilizados por los pueblos en estudio. Se presupone que cada pueblo posea un sistema único de percibir y organizar las cosas, los eventos y los comportamientos. (p. 16)

En palabras del Dr. Juan Luis Cifuentes Lemus (2003) sería; "Lo que se conoce se quiere y lo que se quiere se cuida", es una manera de aludir a que la sociedad en conjunto debe asumir el compromiso de velar por la preservación del patrimonio natural, labor que concierne a la sociedad en general y no se limita sólo a un sector en particular.

EL LUGAR QUE OCUPAMOS EN EL MUNDO

Existe la interrogante de que si ¿El hombre puede ser el centro del mundo?, Copérnico argumentaba que la tierra ya no es el centro, Darwin que el hombre no constituye un reino aparte de los animales, para Freud el último reducto del hombre aparece dominado en los últimos años por la cibernética; de acuerdo Scheler (1928) en su libro El puesto de hombre en el cosmos, argumenta que en nuestro espacio, nuestro cuerpo sigue siendo el "centro" principal, en la historia somos los protagonistas, y ante la naturaleza estamos en la actitud de conquista.

En ello radica la grandeza del hombre, si el mundo no es nuestro, podemos apoderarnos de él, el trabajo se convierte junto con la ciencia, la filosofía y el arte en nuestro modo esencial de ser en el mundo. Trabajando es como el hombre se proyecta a si mismo en la naturaleza y humaniza el mundo, convirtiéndolo en su propia casa, es decir; el mundo quizá no sea de por sí la casa del hombre, pero puede llegar a serlo, aunque también puede el hombre destruirlo y convertirlo en inhabitable.

Según Buber (1973) el hombre se vuelve el mismo problemático cuando se siente solo en el mundo, perdido en el universo:

podemos distinguir en la historia del espíritu humano épocas en que el hombre tiene aposento y épocas en que está a la intemperie, sin hogar. En aquellas el hombre vive en el mundo como en su casa; en las otras el mundo es la intemperie, y hasta le faltan a veces estacas para levantar una casa de campaña. (p. 24)

MÉTODOS Y MATERIALES

Para el desarrollo de la presente investigación se utilizó el paradigma cualitativo Flick (2007), ya que se buscó a través de indagación bibliográfica histórica-documental, bases de datos y revistas científicas las categorías conceptuales de la discusión teórica planteada, así como la construcción de diversos ensayos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN EPISTEMOLÓGICA

Como punto de partida se sabe que la "epistemología" significa, literalmente, discurso (logos) sobre la ciencia (episteme). Sin embargo, el concepto de epistemología no se refiere siempre al mismo objeto: a veces el término "epistemología" designa una teoría general del conocimiento, otras veces una teoría regional del conocimiento, a saber: una teoría del conocimiento científico. Por citar algunas referencias donde la tradición francesa emplearía el término "epistemología", "teoría del conocimiento" o "Gnoseología", la tradición anglosajona optaría por la expresión "filosofía de las ciencias" de acuerdo con Miguélez (1997, p. 7).

La epistemología "positiva" o "científica" se presenta como una reflexión centrada en la esencia sobre las formas del discurso de las ciencias de la naturaleza o físicas, sobre los mecanismos de producción de conocimientos desarrollados históricamente por estas ciencias y sobre las formas mismas de inteligibilidad supuestas o postuladas por esta actividad productiva particular y expresada en ese discurso, a partir de estas reglas estructurales y gramaticales, considerando la semiótica de Chomsky (1975) y Scheffler (1963) así como el análisis epistemológico de Miguélez (1997) al aplicar el campo de la lingüística y su aplicación a la epistemología.

Wallerstein (2004) indica que es normal que los eruditos repiensen los asuntos, cuando nuevas evidencias socavan viejas teorías y las predicciones no se cumplen, nos vemos obligados a repensar nuestras premisas. Gran parte de las ciencias sociales se repiensen constantemente en forma de hipótesis específicas; sin embargo, además de repensarlas es necesario impulsarlas, debido a que muchas de sus suposiciones engañosas y constrictivas están demasiado arraigadas en nuestra mentalidad, hoy día son la principal barrera intelectual para analizar con algún fin útil en el mundo social.

La relación turismo, radica en su vínculo asociado a una actividad cuyo origen se da a partir de la teoría de Ocio y tiempo libre, desde una perspectiva crítica de la epistemología se puede decir que el turismo es un fenómeno de muchas facetas el cual debiera ser objeto de estudio y de investigación, pues; implica reconocer que es el hombre en sociedad quien está en el centro de su análisis. El encuentro con otras civilizaciones, culturas, historias, tradiciones y

prácticas generan repercusiones e impactos en los hábitos, formas de vida, valores y costumbres que pueden ser positivos o negativos de acuerdo con Castillo Nechar y Panosso Netto (2010, p. 32).

De acuerdo con Molina (1986, pp. 4-5) en México la construcción de conocimiento en epistemología de una manera seria y rigurosa se ha dado a partir de la llamada corriente crítica en el Turismo, como movimiento nuevo tiempo libre, ha marcado la pauta una mayor reflexión en la determinación del objeto de estudio de los clásicos o tradicionales. Para una mayor comprensión sobre la interrogante intermedia respecto la consideración de autores en el desarrollo del proyecto, se postulan algunos sobresalientes a partir de cada uno de los tres modelos hipotético-deductivo: el turismo como sistema al mexicano Cuervo (1967) y al australiano Leiper (1979), la industria turística desde la óptica de Molina (1986), y Jafari (2001) en el modelo fenomenológico, en aspectos conceptuales como (Castillo Nechar y Panosso Netto, 2010; Fals Borda, 1987; Molina, 1986; Muñoz de Escalona, 2004; y Osorio García, 2010) por citar algunos sintetizan los aportes en áreas estructurales para explicar en mayor medida cada sección del trabajo tomando en cuenta los aportes de hombres y mujeres de ciencia, la razón es sencilla América Latina posee rasgos muy particulares y puntuales, por tanto los escenarios son similares en sus patologías, es crucial la inclusión de opiniones tanto de hombres como mujeres, pues desde sus trincheras académicas la labor que desempeñan es igual y sus opiniones son válidas para el presente.

Entendamos el término de epistemología desde el punto de vista de la teoría del conocimiento, podremos decir tal como lo expresa Martínez (2006):

La matriz epistémica en el trasfondo existencial y vivencial, el mundo de vida y, a su vez, la fuente que origina y rige el modo general de conocer, propio de un determinado periodo histórico-cultural y ubicado también dentro de la geografía específica, y en su esencia, consiste en el modo propio y peculiar, que tiene un grupo humano, de asignar significados a las cosas, a los eventos, es decir, en su capacidad y forma de simbolizar la realidad. En el fondo, esta es la habilidad específica del homo sapiens, que en la dialéctica y el proceso histórico-social de cada grupo étnico, civilización o cultura, ha ido generando o estructurando su matriz epistémica. (p. 39)

El pensamiento decolonial puede ser entendido de manera amplia como el conjunto de los pensamientos críticos sobre el lado oscuro de la modernidad producidos desde los condenados de la tierra. Fanon (1965) busca transformar no sólo el contenido sino los términos-condiciones en los cuales se ha reproducido el eurocentrismo y la colonialidad en el sistema mundo inferiorizando seres humanos (colonialidad del ser), marginalizando e invisibilizando sistemas de conocimiento (colonialidad del saber) y jerarquizando grupos humanos y lugares en un patrón de poder global para su explotación en aras de la acumulación ampliada del capital (colonialidad del poder). De una manera más restringida y precisa, el pensamiento decolonial se refiere a una serie de categorías y problemáticas acuñadas y decantadas en los últimos diez años por un colectivo de académicos, predominantemente latinoamericanos, que buscan visibilizar los efectos estructurantes en el presente de la colonialidad (Escobar, 2003; Grosfoguel, 2003; y Grosfoguel y Mignolo, 2008).

La noción de colonialidad se remonta a los planteamientos del sociólogo

peruano Aníbal Quijano (1992) refiriendo que es suficiente con decir que colonialidad es un patrón de poder que estructura el sistema mundo, donde el trabajo, las subjetividades, los conocimientos, los lugares y los seres humanos del planeta son jerarquizados y gobernados en el marco de operación de cierto modo de producción y distribución de la riqueza.

En un sentido generalizado a este patrón de poder se puede añadir el papel que juega el capitalismo en la globalización, por tal motivo el sistema mundo ha arraigado y postulado formas de vida a partir de la generación de riqueza, sin que la sociedad en general tenga acceso a ella de una manera más equitativa, es loable plantear ideas e iniciativas que propongan depurar las subjetividades y jerarquías en el gobierno a manera de hacer frente a las necesidades propias de la sociedad, en la que cada comunidad posee una realidad en concreto y diferencias entre sí, (cultura, identidad, usos y costumbre, etc.) por tanto poner en manifiesto que el conocimiento es la herramienta base para expresar los argumentos válidos propiamente dichos del territorio, para atenuar que Fanón (1965) evidenciaba la generación de brechas de desigualdad a partir de la teoría sobre el pensamiento decolonial, en cuyo precepto se relegaba a los poseedores de la tierra como el último peldaño en la cadena del capitalismo, cuyo aporte no trascendía en la generación de valor agregado.

CONCLUSIONES

Todo saber implica una fundamentación filosófica, al suponer la existencia de una epistemología, es decir, una teoría del conocimiento que sustente su marco conceptual y categorial, sus ejes temáticos y sus tesis básicas, a la par requiere de una ética que le permita distinguir el bien del mal, lo pertinente de lo impertinente, lo válido de lo inválido, así mismo requiere de la ontología o teoría del ser humano que le permita distinguir al ser del ente, la esencia, la referencia y la forma de contenido, tal como lo afirma Conde Gaxiola (2010).

Se puede decir que en términos de desarrollo los discursos relatan grandes aspiraciones, sin embargo, es evidente que las medidas adoptadas no han propiciado los resultados esperados para mitigar los problemas ambientales y la reducción de la pobreza, factores atribuibles en gran medida a los modelos actuales de desarrollo, influidos en gran medida por países ricos cuyos intereses sobre los recursos de los países más pobres siguen siendo un referente de ambición a costa del bienestar social.

La relación del ser humano con el entorno natural se transforma en la medida que el hombre observa el potencial económico que los recursos naturales pueden permitirle insertarse en el capitalismo, por tanto, el deterioro ambiental no se detendrá al igual que la pobreza, mientras que las políticas no sean reestructuras por los países desarrollados que regulan las iniciativas de desarrollo en el resto de las naciones.

Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), actualmente existe mil millones de seres humanos que perciben menos de un dólar diario, 4,400 millones de personas viven en pobreza y uno de cada cinco en pobreza extrema; así mismo afirma que América Latina y el Caribe son la región con más desigualdades en el mundo, de la gente pobre, 10% obtiene sólo 1.6% del ingreso total, mientras que 10% de los más ricos se llevan el 48% de la riqueza

global, ello denota claramente las brechas de desigualdad social donde la riqueza generada no se distribuye de manera equitativa.

Las afirmaciones anteriores narran una realidad global alarmante, pues las comunidades veían una oportunidad de inclusión a partir de las nuevas oportunidades dejando atrás el rezago económico, laboral, académico que por ende incida en la calidad de vida, el modelo planteado no ha respondido a las necesidades propias de los territorios, si bien el turismo es sólo un complemento para la revalorización de los recursos endógenos de las comunidades por el efecto multiplicador que ejerce en un corto y mediano plazo.

REFERENCIAS

- Bourdieu, P. (1996). *Razoes práticas. Sobre a teoria da acao*. Campinas: Papirus.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo.
- Bressan, D. (1996). *Gestao racional da natureza*. Sao Paulo: Hucitec.
- Breton, I. (1992). *Jornadas sobre Política cultural y Desarrollo Cultural*. Caracas: CLADEC/CONAC/OEA.
- Buber, M. (1973). *¿Qué es el hombre?* México: Fondo de Cultura Económica.
- Bunge, M. (1979). *La ciencia. Su método y su filosofía*. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- Castillo Nechar, M. & Panosso Netto, A. (2010). *Epistemología del Turismo; Estudios críticos*. México: Trillas.
- Claval, P. (2001). *A geografia cultural (2a Ed ed.)*. (L. Fugazzola Pimienta, & M. De Castro Pimienta, Trads.). Florianópolis: UFSC.
- CEPAL. (2001). *Manifiesto por la Vida. Por una ética para la sustentabilidad*. ONU / PNUMA / PNUD.
- CIDH. (1984). *Comisión Interamericana de Derechos Humanos /Organización de los Estados Americanos*. www.oas.org: <http://www.oas.org/es/cidh/mandato/Basicos/declaracion.asp>
- Cifuentes, J. L. (2003). *El océano y sus recursos, I. Panorama oceánico*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Chomsky, N. (1975). *The logical Structure of Linguistic Theory*. Cambridge.
- Conche, M. (1922). *Confesiones de un filósofo; El Libre Albedrío*. Altillac: Paidós.
- Conde Gaxiola, N. (2010). Hacia una epistemologización del discurso turismo. En M. Castillo Nechar & A. Panosso Netto, *Epistemología del Turismo; estudios críticos* (pp. 41-52). México: Trillas.
- Corbin, A. (1989). *O territorio do vazio: a praia e o imaginário ocidental*. Sao Paulo: Paulo Neves, Cia das letras.
- Cuervo, R. (1967). Un método para evaluar condiciones que afectan la decisión sobre el otorgamiento de la 5ta libertad en el tráfico aéreo internacional. En *El turismo como medio de comunicación humana*. México: Departamento de Turismo del Gobierno de México.
- Descartes, R. (2010). *Libertad y generosidad*. Barcelona: Proteus Editorial.
- Diegues, A. C. (2000). Etnoconservacao da natureza: enfoques alternativos. En A. C. Diegues, *Etnoconservacao: novos rumos para a protecao da natureza nos tropicos*. Sao Paulo: Hucitec.
- Duarte Lilian, C. B. (2003). *Política externa e meio ambiente*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editorial.
- Escobar, A. (2003). Mundos y conocimientos de otro modo; programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano. *Tabula Rasa*, (1), 51-86.
- Etxeberria, X. (2002). *Temas básicos de ética*. Bilbao: Desclée.
- Fals Borda, O. (1987). Es posible una sociología de la liberación y por un conocimiento vivencial. En C. Valencia, *Ciencia propia y colonialismo intelectual. Los nuevos Rumbos*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Fanon, F. (1965). Racismo y Cultura. En *Por la Revolución Mexicana* (pp. 38-52). México: Fondo de Cultura Económica.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Folladori, G. (2001). *Limites do desenvolvimento sustentável*. Sao Paulo: Editorial da

- Unicamp, Campinas e Imprensa Oficial.
- García G. D. E. & Traslosheros, J. E. (2008). *Ética, persona y sociedad*. México: Porrúa.
- Grosfoguel, R. (2003). *Colonial Subjects. Puerto Ricans in a Global Perspective*. Berkeley: University of California Press.
- Grosfoguel, R., & Mignolo, W. (2008). Intervenciones descoloniales: una breve introducción. *Tabula Rasa*, (9), 29-37.
- Jafari, J. (2001). *Enciclopedia del Turismo*. Madrid: Síntesis.
- Kant, I. (1781). *Crítica de la Razón pura*. Prusia: Taurus.
- Luhman, N. (2002). *El derecho de la sociedad*. México: Universidad Iberoamericana.
- Leiper, N. (1979). The framework of tourism: towards a definition of tourism, tourist, and the tourist industry. *Annals of Tourism Research* (6), 390-407.
- Maliandi, R. (1984). *Cultura y conflicto*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Martínez, M. (2006). *Ciencia y Arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.
- Mauss, M. (1974). *Ensaio sobre a Dádiva - forma e rezao da troca nas sociedades arcaicas*. Sao Paulo: Sociologia e Antropologia, EPU/Edusp.
- Meadows, D. L. (1972). *Los Límites del Crecimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mignolo, W. (2005). Cambiando las éticas y las políticas del conocimiento: lógica de la colonialidad y postcolonialidad imperial. *Tabula Rasa*, (3), 47-72.
- Mignolo, W. (2002). The Geopolitics of Knowledge and the Colonial Difference. *South Atlantic Quarterly*, 101(1), 57-96.
- Miguélez, R. (1997). *Epistemología y ciencias sociales y humanas*. México: UNAM.
- Molina, S. (1986). *Conceptualización del turismo*. México: Nuevo Tiempo Libre.
- Molina, S. (1986). *Turismo Alternativo. Un acercamiento crítico y conceptual*. México: Nuevo Tiempo Libre.
- Moraes, A. C. (1995). *Geografía: pequena história critica* (14a ed.). Sao Paulo: Hucitec.
- Muñoz de Escalona, F. (noviembre de 2004). El turismo como objeto del Conocimiento. ¿Practicismo o Academismo? *Contribuciones a la economía*.
- Osorio García, M. (2010). La comunicación social del turismo: una propuesta teórica para su comprensión. En M. Castillo Nechar & A. Panosso Netto, *Epistemología del Turismo* (pp. 83-97). México: Trillas.
- PNUMA. (2003). *América Latina y el Caribe. Perspectivas del medio ambiente*. GEO.
- Primack, R. B. & Rodrigues, E. (2001). *Biología da conservacao*. Londrina: E. Rodrigues.
- Quijano, A. (1992). Colonialidad y modernidad - racionalidad. En H. Bonilla, *Los conquistados 1492 y la población indígena de las américas* (pp. 437-447). Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Scheler, M. (1928). *El puesto del hombre en el Cosmos*. Buenos Aires: Losada.
- Scheffler, I. (1963). *The anatomy of inquiry: philosophical studies in the theory of science*. Nueva York.
- Soulé, M. (1985). What is conservation biology? *BioScience*, 35, 723-734.
- Steiner, R. (1894). *La Filosofía de la libertad*. (B. Muniain & A. Aretxabala, Trans.) Madrid, España: Editorial Rudolf Steiner.
- Uraneta Ramírez, C. (2010). Reflexiones sobre epistemología del turismo. En M. Castillo Nechar & A. Panosso Netto, *Epistemología del Turismo; estudios críticos* (pp. 53-61). México: Trillas.
- Wallerstein, I. (1992). Creación del sistema mundial moderno. En L. B. Luis Peña, *Un mundo jamás imaginado 1942 - 1992*. Bogotá: Santillana.
- Wallerstein, I. (2004). *Impensar las ciencias sociales. Límites de los paradigmas decimonónicos*. México: Siglo XXI editores.
- Yazigi, E. A. (2001). *A alma do lugar: turismo, planejamento e cotidiano em litorais e montanhas*. Sao Paulo: Contexto.